

Tú, yo y el

ALZHEIMER

“Mi madre tiene ALZHEIMER”

"TU, YO Y EL ALZHEIMER"

Hace cuatro meses me dijeron una de las peores noticias que se pueden dar a un hijo: Mi madre tenía Alzheimer. Y no un Alzheimer de "no me acuerdo donde dejé las llaves" o de "he vuelto a meter el mando de la tele en la nevera". Era un Alzheimer agresivo, de esos que te hacen dudar que el hombre con el que dormiste más de 40 años es tu marido y de repente, lo miras con miedo como si fuera un desconocido que quiere hacerte daño. Un Alzheimer que no solamente te borra los recuerdos. Un Alzheimer que te borra la identidad, te roba el apetito y con el más de 25 kilos y si, se que no estoy solo, ahora mismo hay miles de familias pasando por lo mismo, cuidando a una persona que ya no recuerda ni su propio nombre pero que alguna vez fue todo para ellos: madre, padre, abuela, prima, hogar... Se los altibajos los cambios de humor la impotencia y lo rápido que puede pasar de sentirte querido a querer esconderse debajo de la mesa y no salir nunca de ahí. Pero tenemos que ser más fuertes que la enfermedad, tenemos que devolver todo el amor, sacrificio y esfuerzo que hicieron por nosotros y no hay mejor manera que cuidarlos con todo lo que tenemos hasta el último momento: con amor, con paciencia. Aunque nos estemos rompiendo por dentro, no te rindas, roja la mano y nunca la sueltes, por mucho que duela o por mucho que te diga que no te conoce. Porque ella nunca te habría soñado a ti. Y aunque ella algún día olvide quién eres tú, tú nunca olvides quién fue ella. Descubri que no hay

manual para esto y que todos te dicen lo mismo: ¡Que fuerte eres! ¡Que valiente! "Yo no podría", como si tuvieras opción, como si existiera un botón para rendirse. Mi padre se levanta pensando cada día, que es lo que ha hecho para merecer esto.



Hace 4 meses gallego mi madre, o eso es lo que le dije a ella cuando me preguntó anoche. La de ayer que una de las peores noches que recuerdo. Es increíble como puede cambiar una persona de dentro que en su mundo a minuto con odio y desearte algo que ni en un millón de vidas te habrías deseado. Si tuviera que describir el Alzheimer agresivo con una palabra sería: TITAN. Un TITAN fiambrido que se alimenta de los recuerdos del engramo y de la salud mental de quienes lo cuidan. Un ser despiadado sin motivo que aponea sin avisar y en silencio. Sin sangre pero dejando cicatrices invisibles que

nunca se irán, y si, nos enseñaron que nunca se debe desear la muerte a nadie. Pero tú, tú eres la excepción, eres un titan que robaste la risa que llenaba esta casa. Las palabras dulces y los abrazos calidos; que la cambiaste por miedo, por gritos en mitad de la noche y por insultos que rompen el alma.

Vale
¿Qué pasa?
Lo siento, su madre tiene Alzheimer agresivo



Y si, te lo mereces por cada memoria que robaste, por cada vida que apagaste, y por cada hijo que tuvo que aprenden a despedirse de su madre cuando aun estaba viva. Mi madre aun seguía viva pero no sabía cuando se iba por culpa de ese titan. Al día siguiente le pregunte a mi madre: "mamá tu te acuerdas de tu madre y me dijo": que si pongue esa muy guapa y que la persona que le dio la vida

ti padre y yo decidimos meterla en una residencia ya que no podíamos mas. Pasó un mes y me di cuenta que no estaba aprovechando a mi madre y la hechaba mucho de menos, Pa Sagüe de Pa residencia y que la mejor decisión que tomé. Al día siguiente de sacarla le regale una chuché con gomina de flor, al día siguiente volví a regalarle otra y al siguiente también. Durante 7 días se la entregué como si fuera la primera vez y para ella siempre lo era, como si el día anterior nunca hubiera existido, como si cada día empezara desde cero. Al principio me dolía, pensaba ¿qué sentido tiene repetir algo que ella nunca recordara? Pero entonces lo entendí. Cada día que le daba la flor su cara se iluminaba como si fueran la primera vez, cada día volvía a sonreír, volvía a sorprenderse, volvían a ser felices aunque fueran por un instante. Y al final, ¿qué es la vida si no eso, no encontrarnos con la magia de sentir algo como si fueran la primera vez? El Alzheimer tiene un poder mágico que a veces no vemos, el regalo de las primeras veces infinitas. Es como habitarn un mundo donde cada emoción nace de nuevo donde cada sonrisa, pertenece siempre al presente y quizás ahí está la felicidad para todos. Recuerda ¿Cómo te sentiste la primera vez que te enamoraste, tu primer amigo. Con los años vivimos menos primeras veces y por eso se vuelven tan valiosas. Ellos, en cambio, tienen esa ventaja sobre nosotros, sentir por primera vez lo que nosotros ya damos por hecho y recordarlos que hay esta la verdadera magia de la vida.

Hechos reales

